

# LA HONROSA MISION DE PRESERVAR LOS CAROS Y COMUNES IDEALES DE LIBERTAD, PAZ Y JUSTICIA DEL MUNDO

EI WHAN PAI

Enviado Especial del Excelentísimo Señor PARK CHUNG HEE

Presidente de la República de Corea del Sur.

Su Excelencia, General Hernando Currea Cubides, Ministro de Defensa Nacional, Excelencias, Distinguidos Invitados, Señoras y Señores.

Estoy verdaderamente complacido de estar aquí para representar al Gobierno y al pueblo de la República de Corea en la ceremonia de develación de este Monumento, erigido por el pueblo de la República de Corea, en honor de las Fuerzas Militares de la República de Colombia.

Hoy, hace veintidós años, el primer Batallón Colombiano dejaba esta ciudad hacia la desconocida tierra de la República de Corea con la honrosa misión de repeler la agresión de Corea del Norte y así preservar los caros y comunes ideales de Libertad, Paz y Justicia del mundo.

La ejemplar y recia contribución, así como los caros sacrificios rendidos

por los distintos contingentes del Batallón y Fragatas Colombianas, en la Guerra de Corea, están aún vivos en los corazones de todos los coreanos y esta memoria vivirá con nosotros para siempre.

Sin embargo, es emocionante pensar que aunque nuestros dos pueblos se hallen geográficamente alejados, existen lazos de amistad entre ellos, basados indudablemente sobre el espíritu de camaradería en armas.

Así, con gran satisfacción, celebramos que los vínculos de amistad forjados en la guerra han contribuido a promover una cooperación más estrecha entre nuestros dos países, en la paz.

Para rendir tributo y homenaje a las Fuerzas Militares de Colombia y a cada uno de los veteranos de la Guerra de Corea, el pueblo coreano seleccionó cuidadosamente y envió ca-

da una de las piedras de este Monumento, desde el país donde el Batallón Colombia y las Fuerzas Navales pelearan con valor, por la paz y la libertad.

Este Monumento, modelado al estilo histórico de las Pagodas coreanas, con sus líneas verticales simboliza la victoria de los valientes soldados de Colombia y la paz y amor que deben reinar entre los pueblos del mundo; las horizontales, también representan la paz y felicidad en el otro mundo, para quienes perdieron sus vidas en acción.

Hoy, al hacer entrega de este monumento a las Fuerzas Militares de la República de Colombia, me es placentero renovar nuestros mejores deseos por la prosperidad y la felicidad del pueblo de la República de Colombia.

Finalmente, expreso mi honda gratitud a las Fuerzas Militares Colombianas, a la ciudad de Bogotá y en general a todas aquellas personas que hicieron posible la construcción y dedicación de este monumento.

Gracias.